

**Universidad de Buenos Aires**  
**Facultad de Ciencias Económicas**  
Escuela de Negocios y Administración Pública

---

**CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA  
UNIVERSITARIA EN CIENCIAS ECONÓMICAS**

---

**TRABAJO FINAL DE ESPECIALIZACIÓN**

---

Sobreinformación en el ámbito universitario:  
visibilización de la problemática

---

**AUTOR: FLAVIA VERÓNICA TORRES**

**TUTOR: SUSANA ACKERMAN**

**ABRIL DE 2022**

---

## **Resumen**

El trabajo desarrollado a continuación es una invitación a la búsqueda de soluciones a una problemática que no solo abarca la faz social de los entornos digitales en los que nos movemos diariamente, sino que afecta a los estudiantes universitarios, perjudicándolos en su formación académica a pesar de ser nativos de esta sociedad 3.0

Nos referimos a la sobreinformación, tema poco tratado en los niveles superiores en relación a sus prejuicios a nivel formativo y sus consecuencias, que no solo afectan al futuro profesional en su propia construcción como tal, sino que también lo perjudica en su ámbito personal.

Se realiza un recorrido donde se definen los conceptos que permiten situarnos en la problemática para poder avanzar en las alternativas que tenemos para enfrentarla.

Como parte de la comunidad educativa, el deseo es que lo aquí plasmado sirva para reconstruirnos como docentes una vez más.

**Palabras clave:** Sobreinformación, misinformación, analfabetismo digital, saturación cognitiva, competencias digitales.

## Índice

<b>1. Introducción</b> .....	4
<b>1.1. Planteamiento del problema</b> .....	5
<b>1.2. Justificación</b> .....	5
<b>1.3. Objetivos del trabajo</b> .....	6
<b>1.3.1. Objetivo general</b> .....	6
<b>1.3.2. Objetivos específicos</b> .....	6
<b>1.4. Marco conceptual</b> .....	6
<b>2. Desarrollo</b> .....	7
<b>2.1. Definir sobreinformación</b> .....	7
<b>2.2. Conocer la problemática en el nivel superior</b> .....	9
<b>2.2.1. El desinterés de los estudiantes</b> .....	9
<b>2.2.2. La misinformación</b> .....	11
<b>2.2.3. El analfabetismo digital</b> .....	12
<b>2.3. Consecuencias de la sobreinformación</b> .....	14
<b>2.3.1. La incapacidad de análisis</b> .....	14
<b>2.3.2. La saturación cognitiva</b> .....	15
<b>2.3.3. El cerebro agobiado</b> .....	16
<b>2.4. Posibles acciones a llevar a cabo</b> .....	17
<b>2.4.1. Planificación y revisión</b> .....	17
<b>2.4.2. Competencias digitales</b> .....	18
<b>3. Conclusiones</b> .....	19
<b>4. Referencias</b> .....	23

## **1. Introducción**

El 19 de marzo de 2020 mediante el Decreto 297/20, con la declaración del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) la vida de todos los argentinos una vez más cambió para siempre, pero esta vez acompañada de un contexto internacional en igual situación crítica que ponía todas sus armas en la lucha dispar contra el virus SARS-CoV-2 (COVID-19).

La educación, como pilar fundamental de toda sociedad, debió reconfigurarse para seguir cumpliendo su cometido, transformar personas, y en ese nuevo camino donde desaparece la frontera marcada por las paredes de las aulas, la virtualidad pasó a ser el espacio de encuentro de docentes y estudiantes de todos los niveles educativos, tratando de sostener el vínculo de la presencialidad en un esfuerzo sin igual y que requirió ponerse a la altura de una circunstancia nunca antes sospechada.

La migración digital forzada en ese paso apresurado de la presencialidad al mundo digital no fue fácil, y durante su transcurso se presentaron distintas problemáticas que no son más que el reflejo de la sociedad digital en la que vivimos, muchas veces no tan conscientes de ello en lo cotidiano, y que invisibilizamos minimizando sus efectos.

Está claro que la virtualidad en las diferentes niveles educativos, espacio inconsciente para muchos de nosotros que incorporamos los avances tecnológicos en herramientas de uso diario como el celular, llegó para quedarse y junto a todas sus ventajas también es importante conocer los inconvenientes, dentro del ámbito universitario en particular, que afectan tanto al docente como al alumno, mostrando situaciones complejas que no son nuevas, pero tampoco explicitadas de tal forma que permita reconocerlas y así comenzar el camino en la búsqueda de posibles soluciones que se puedan compartir en un espacio de trabajo donde puedan debatirse diferentes visiones que muestren caminos alternativos para todos los protagonistas del proceso formativo, dejando así de ser un tema indiferente.

### **1.1. Planteamiento del problema**

La temática que se abordará en el presente trabajo es la sobreinformación y las dificultades que derivan de ella, tópico que va de la mano con las complejidades de la realidad educativa respecto a las nuevas tecnologías de la información, sin dejar de ser una situación de vieja data que debe ser puesta en el tapete de las nuevas situaciones que el docente debe aprender a resolver en la era de la digitalización: la saturación cognitiva, la misinformación, el desinterés del estudiante de concurrir a una clase dictada por el profesor cuando tiene la información a su alcance en internet, son algunos de los escenarios actuales que se presentan.

## **1.2. Justificación**

La sobreinformación habitualmente se define como el exceso de información, pero contextualizar la problemática es de gran importancia, ya que permite abordar un camino que al igual que otras dificultades que se presentan en el ámbito universitario, no están reflejadas fehacientemente para tomar medidas que tiendan a delimitar las nuevas formas de producir conocimiento a través de la virtualización de los contenidos y que la tecnología no sea un problema, sino un verdadero instrumento que permita que la educación superior se apropie de herramientas innovadoras que no sean un obstáculo y que potencien la enseñanza.

Ante un trabajo de estas características que pretende abordar un tema que no es reconocido con la misma importancia que otros que se presentaron en esa explosión de virtualidad en la educación (referidos a la brecha digital, por ejemplo), estas preguntas disparadoras permiten vislumbrar la problemática que se aborda:

- ¿La sobreinformación está reconocida en el ámbito universitario como una problemática real?
- ¿Es la sobreinformación un problema en sí mismo o es una consecuencia de otras situaciones?
- ¿Es la sobreinformación un problema con una solución posible?

## **1.2. Objetivos del trabajo**

### **1.2.1. Objetivo general**

Como objetivo general, visibilizar la problemática en nuestro caso en el ámbito universitario reflejará las necesidades actuales tanto de nativos como inmigrantes digitales, siendo el primer paso hacia el planteo de cursos de acción encaminados a la solución de la problemática, intentando responder a las preguntas planteadas y a otras que pudieren surgir.

### **1.2.2. Objetivos específicos**

Este trabajo plantea como objetivos específicos:

- Contextualizar la sobreinformación en el ámbito universitario.
- Determinar consecuencias que acarrea la sobreinformación a nivel académico.
- Reflexionar respecto a posibles soluciones que sirvan tanto a docentes y alumnos de niveles superiores a encontrar diferentes caminos para evitar la sobreinformación y sus derivaciones.

### **1.3. Marco conceptual**

Entendemos que la velocidad del surgimiento de nuevas tecnologías no es el problema, sino el uso y control de estas en los niveles superiores de educación de manera que se transformen en herramientas que permitan, en palabras de Maggio (2013), enseñanza poderosa, entendiendo este concepto como la reinención de la enseñanza a través de clases en las cuales los alumnos sientan que sucedió algo que hizo que no salgan del aula de la misma manera en la que ingresaron respecto al aprendizaje obtenido mediante una propuesta original, creativa, desafiante.

En este proceso en donde el docente pretende poner al alcance del estudiante todos los elementos que le permitan convertirse en el protagonista de la formación del profesional de excelencia que pretende ser, aparecen múltiples canales de información en donde debe tenerse en cuenta el lugar que ocupa la tecnología respecto a la forma en que se difunde el conocimiento (Maggio, 2012).

En la world wide web la información se incrementa exponencialmente lo que la convierte en la principal fuente de consulta, a pesar de que la información que brinda no siempre es igual en lo que respecta a calidad, pertinencia y confiabilidad (Florio, 2016).

Lion (2012) explicita que la sobreabundancia de información, lejos de ceder, continúa creciendo, obligándonos a la lectura en diagonal, a prestar atención a conectores y a saber seleccionar palabras clave.

A través del análisis de textos y trabajos de estos y otros autores que vislumbraron que la era digital también viene acompañada de inconvenientes, se procurará explicar la problemática determinando la situación en el ámbito universitario.

## **2. Desarrollo**

Para dar inicio al abordaje del problema planteado e intentando comenzar a responder las preguntas iniciales planteadas, se hace necesario clarificar algunos términos, quizás nuevos a partir de este trabajo pero que hace larga data están presentes en nuestras aulas y que debemos conocer, comprender y a partir de allí trabajar en ellos para hallar respuestas a los conflictos que se suscitan a su alrededor.

### **2.1. Definir sobreinformación**

La información es el principal producto de la era digital en la que hoy vivimos, consciente o inconscientemente de que ello es así, por lo que desconocer las situaciones de conflicto que se presentan en el mundo de los ceros y unos no nos deja a los docentes exentos del problema: nos deja fuera de la solución, o por lo menos de los intentos de encontrarla.

Desde inicios de la utilización de la web como principal fuente de consulta, se ha observado que con la evolución de las tecnologías la velocidad con la que circula la información crece exponencialmente sin control de ninguna índole, por lo que junto a las virtudes del mundo digital comenzaron a aparecer las debilidades, dejando a la luz que no todo lo que brilla en la red es oro.

La sobreinformación está relacionada con la información a la que estamos expuestos los usuarios de internet, referida puntualmente al exceso de fuentes desinformación para consulta a la que tenemos acceso, sean o no de calidad (González-Quñones et al, 2021).

Sobrecarga informativa, infoxicación o infobesidad son otros términos que refieren a al mismo concepto, cuyas definiciones permiten exponer certeramente el problema que se plantea.

El concepto sobrecarga informativa, o “information overload”, se remonta a 1970 (mucho antes de que internet fuera parte de nuestra vida diaria) año en el que Alvin Toffler publica “Future Shock”, donde haciendo un análisis del cambio de paradigma respecto al paso de la sociedad industrial a una posindustrial, cambio acelerado por los avances tecnológicos, hace referencia a las consecuencias potencialmente negativas que se producirían en las personas al tener contacto con una oleada constante de mensajes e imágenes e intentar lidiar con ello.

Cornella<sup>1</sup> (2013) define el término infoxicación como “el exceso de información. Es, pues, lo mismo que el information overload. Es estar siempre «on», recibir centenares de informaciones cada día, a las que no puedes dedicar tiempo. Es no poder profundizar en nada, y saltar de una cosa a la otra. Es el «working interruptus». Es el resultado de un mundo en donde se prima la exhaustividad («todo sobre») frente a la relevancia («lo más importante»).

El término infobesidad responde a relacionar la gran cantidad de información que consumimos a una obesidad informativa, la cual se acumula en nosotros y en nuestro entorno, lo que provoca efectos perjudiciales tanto individuales como colectivos (Pérez Rojas, 2020).

Las acepciones plasmadas tienen como eje central el exceso de información, y como nada en exceso es bueno, la problemática que nos ocupa no es la excepción.

Sin duda no somos los primeros en plantear que tanto la ventaja como el inconveniente de internet residen en el mismo punto: contar con información de millones de procedencias y con innumerables puntos de vista (Burbules y Callister, 2001).

## **2.2. Conocer la problemática en el nivel superior**

La pandemia obligo a la educación a trasladarse raudamente al entorno virtual, lo cual fue para muchos docentes inexpertos en la virtualización de contenidos un viaje sin escalas

---

<sup>1</sup>Autor de “Infoxicación: buscando un orden en la información” (2004).



que los obligó insertarse a un mundo donde todo está digitalizado, incluso los encuentros, los cuales empezaron a programarse en distintas plataformas en un afán de mantener ese contacto tan necesario que la falta de presencialidad hacía imposible.

Sin embargo, este esfuerzo por achicar la brecha entre los nativos digitales y los que no lo son no es nuevo. Es un problema que se refleja hace varios años, desde que los avances tecnológicos fueron permitiendo a mayor cantidad de personas el acceso a internet, y así a través del uso de distintos buscadores acceder a una cantidad de información incalculable.

Claramente, el ámbito universitario no es la excepción, y en esa transformación en que las nuevas TIC's empujaban al docente a reubicarse en una nueva manera de impartir sus clases, tanto profesores como estudiantes se encontraron con esa ola constante de páginas e hipertextos que invitaban clic tras clic a acceder sin barreras a fuentes de consulta, provocando ello distintas situaciones que reflejaremos en este trabajo, en la búsqueda de allanar caminos que permitan a todos los actores del nivel superior no solo conocer la problemática sino entender que se debe actuar y cuales son hoy los posibles caminos a recorrer.

### **2.2.1. El desinterés de los estudiantes**

En este punto nos parece interesante destacar una entrevista realizada hace algunos años a Serres (2014) a raíz de la publicación de su libro “Pulgarcita”, donde hacía referencia a que los alumnos en sus clases le planteaban porque razón debían pagar por obtener una información a la que podían acceder gratis y desde su casa. Estos planteos ya daban indicios de cómo la posibilidad de millones de “pulgarcitas” de acceder a una innumerable cantidad de información que además se encuentra a un clic de distancia llevaba a los estudiantes a replantearse y preguntarse si es necesaria una clase con un docente parado frente a ellos, dejando de lado en su análisis la función primordial del docente en la didáctica de hoy, que es acompañar al estudiante en su proceso de construcción del conocimiento y desarrollo de competencias y habilidades metacognitivas que les permitan entender como llevan adelante

el proceso de aprender, alejándose así de viejas estructuras basadas en clases puramente expositivas en donde el auditorio simplemente recepciona información.

Las TIC´s marcaron un cambio respecto a la divulgación de la información científica, ya que lo que antes se hacía mediante la publicación en revistas especializadas, en la actualidad se encuentra en internet muy fácilmente en revistas digitales o en redes expertas en determinadas disciplinas, con lo que por supuesto se logra una difusión mayor y sin fronteras (García Pérez, 2018).

Los jóvenes ya tienen acceso a la información y en un mundo donde todo lo que les interesa saber les cabe en la mano, se preguntan si el docente realmente tiene algo importante para decirles, pregunta que nos incomoda, pero que no podemos ignorar.

Entonces, ¿cuál es nuestra tarea como formadores, entendiendo que el contexto social y cultural cambió y que las necesidades del estudiante de hoy son diferentes a quienes pasaron por la aulas hace no más de 10 años?

En una sociedad donde los jóvenes están sobreinformados, sobreexcitados, quieren todo ya y nada los sorprende, el docente es el responsable de provocar el deseo de aprender (Meirieu, 2007).

Los avances tecnológicos son constantes, a veces mucho más rápidos de lo que podemos imaginar. Por ello es relevante una transformación que nos convierta en docentes makers (Florio, 2016) planteando propuestas de enseñanza innovadoras, motivadoras.

Las nuevas tecnologías deben ser un medio y no un fin, deben ser las herramientas que nos valemos para lograr que los estudiantes adquieran conocimientos que les permitan comprender que esa información de libre acceso debe ser seleccionada, analizada.

Es en este camino donde debemos enfocarnos en buscar la manera en que la información que resulta significativa para la formación académica sea la realmente utilizada en todo este proceso, mediante el desarrollo de competencias que les permitan hacer estas distinciones y potencien las habilidades que como nativos digitales ya poseen.

### **2.2.2. La misinformación**

Sintéticamente podemos definir a la misinformación como aquella información falsa que es creada sin intención de dañar (González-Quiñones, 2021). En el campo académico la preocupación suscita en su uso dentro de las distintas disciplinas.

Dahlstrom (2019) caracteriza a la misinformación:

- Si bien está mayoritariamente relacionada a la información personal, también existe en la ciencia.
- Su uso puede llevar a tomar decisiones sin información correcta.
- En cuanto a su existencia en los medios académicos, va en contra del papel que desarrolla la ciencia.
- Es difícil de combatir debido a la complejidad en su identificación.

Entonces, el problema en lo que respecta a la misinformación se plantea desde el punto de vista de producciones académicas falsas a las que pueden tener acceso puntualmente docentes, investigadores, científicos o quienes están transitando su formación académica.

Morales Campos (2018) hace un análisis en este aspecto, que nos permite profundizar por que la misinformación forma parte de la problemática planteada.

Destaca que uno de los principios de la sociedad de la información y el conocimiento es privilegiar el uso de información fidedigna, basada en hechos debidamente comprobados, la innovación, el análisis, el cuestionamiento y la reflexión, y a partir de allí se genere nuevo conocimiento, se recree el que ya existe, o se adecue a necesidades específicas, con el fin de que sea clave en el desarrollo y crecimiento de los individuos y de la sociedad en su conjunto.

También señala que los sistemas educativos y los códigos de ética de comunidades específicas sumaron a la búsqueda del respeto a los conocimientos registrados por autores o equipos de trabajo, un compromiso con la verdad, con el espíritu de búsqueda de la veracidad de los datos para comprobar la verdad y tener certeza en el manejo de conocimientos probados.

Continuando con su análisis, explicita que cualquiera sea la causa de la difusión de información falsa (ignorancia, comodidad o negligencia), aunque no exista intención de provocar daño, crea problemas de credibilidad, con consecuencias muy graves en el campo de todas las ciencias, ya que el científico y el académico tienen una responsabilidad tanto con su propia disciplina como con su desarrollo profesional, por lo que tienen la obligación de actuar éticamente con su grupo académico y la sociedad, privilegiando la verdad, el bien común y el respeto al otro. Caso contrario, se estarán construyendo las bases de una sociedad donde las diferencias sean más significativas, alejando al ciudadano de procesos educativos confiables que se apoyan en el conocimiento verdadero y que el acceso a la información confiable, de calidad, esté reservado solo a unos pocos.

### **2.2.3. El analfabetismo digital**

En este recorrido en donde tratamos de entender la sobreinformación como una problemática real en las universidades, surge un nuevo concepto a desarrollar para entender en un todo el tema planteado.

La Real Academia Española (2021) define al analfabeto como a quien no sabe leer ni escribir.

En términos referidos a usuarios de la información, surge la preocupación ante la detección de analfabetismo funcional, concepto referido a las personas que si bien poseen la habilidad de leer, son incapaces de comprender íntegramente el significado de los textos por lo que tienen una comprensión limitada (González-Quiñones, 2021).

Melamed<sup>2</sup> (2020) explica que el analfabetismo digital implica “desconocer cómo manejarse con las herramientas tecnológicas para poder realizar las tareas cotidianas, como asimismo no reconocer las ventajas de poder potenciarse a partir de las mismas”. Dado que esta situación puede darse en cualquier nivel socioeconómico o fragmento etario, podemos ver en esta primera aproximación que el concepto se aleja de la definición de analfabeto que conocemos y permite visualizar la complejidad a la que nos enfrentamos.

---

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Económicas (UBA), speaker internacional y consultor disruptivo.

Cobo (2019)<sup>3</sup> nos aproxima a tres conceptos relacionados con el alfabetismo digital, término absolutamente asociado a la sociedad de la información:

- 1) Alfabetismo de datos (data literacy): Es la capacidad no solo de comprender sino también de utilizar datos en el contexto de internet, abarcando habilidades cognitivas (recopilar, seleccionar, depurar, analizar, interpretar, evaluar, contextualizar, cuestionar, aplicar, representar y compartir) como sociales (conocer sus usos e implicaciones) asociadas a la utilización de datos desde una perspectiva crítica, sabiendo cuales son las implicancias legales y éticas al uso de datos, entendiendo los riesgos asociados los riesgos asociados con la privacidad de las personas y otras responsabilidades derivadas.
- 2) Alfabetismo de redes (network literacy): Es conocer cómo las redes pueden ser utilizadas como herramientas de descubrimiento y para la toma de decisiones. Poder comprender su estructura o jerarquía, los grados de conexión o sus nodos son ciertos aspectos que permiten comprender tanto las fortalezas como las debilidades de las redes.
- 3) Alfabetismo digital crítico: Es la habilidad para comprender crítica y ampliamente los medios digitales y sus implicaciones sociales, económicas y políticas. Plantea interrogantes sobre el rol y los efectos de la masificación de los dispositivos digitales en nuestra sociedad. En este contexto, cuestiona la supuesta neutralidad de las tecnologías, analiza los problemas derivados del protagonismo de los medios digitales e identifica cursos de acción alternativos. Está asociado a un pensamiento crítico que analiza, sintetiza y evalúa basado en la evidencia de las relaciones de poder y control, así como en las nuevas formas de inclusión y exclusión que se derivan del uso de las tecnologías digitales, cuestionando, repensando y problematizando.

---

<sup>3</sup> Especialista Senior en Educación y Tecnología. Actualmente Senior Fellow del Inter-American Dialogue.

Este sintético recorrido permite relacionar a la sobreinformación y nuestra capacidad como ciudadanos digitales de poder comprender la información que podemos encontrar en la red de redes, las implicancias de su uso y las consecuencias del mal uso o uso indiscriminado de ella.

Partiendo de que debemos entender que evaluar la información, en especial la que queremos transmitir a nuestros estudiantes en su proceso formativo, contextualizar la situación que se plantea en los niveles superiores nos permite reflexionar respecto a nuestra formación profesional, la cual debe contemplar cómo enfrentar las nuevas problemáticas a que nos enfrentamos docentes y estudiantes, adquiriendo herramientas para enfrentarlas y poder darle batalla a esta guerra que se libra no solo en la virtualidad, sino también en la clase presencial.

### **2.3. Consecuencias de la sobreinformación**

Siendo el objetivo de este trabajo la visibilización de la problemática en el nivel universitario, concebir las consecuencias que acarrea la sobreinformación es igual de substancial, y aunque no estén definidas como tales es imprescindible conceptualizarlas de manera de poder detectarlas y abordarlas desde el lugar de formadores que ocupamos en la comunidad educativa. Desde nuestro aporte al tema, hay tres conflictos para los estudiantes en formación derivados de la sobreinformación que entendemos deben ser explicitados.

#### **2.3.1. Incapacidad de análisis**

El incremento exponencial de información dificulta enormemente realizar un análisis de los contenidos, afectando así la capacidad para seleccionar la información confiable de la que no lo es. Esta capacidad de análisis puede ser adquirida mediante la formación en ese aspecto, la cual debe estar dirigida tanto a estudiantes durante su proceso de formación profesional, como a docentes en esa capacitación permanente y tan necesaria que deben llevar adelante durante su carrera.

Que los estudiantes puedan lograr esta diferenciación es fundamental para que se apropien de los contenidos que realmente necesitan y evitar la infoxicación (Díaz Carreño et al, 2017), sorteando así situaciones de estrés y angustia derivadas de esta última.

Para los docentes, la falta de una gestión de la información adecuada deriva en tomar decisiones desacertadas respecto al material que brindarán a los estudiantes durante el recorrido formativo, lo cual también puede derivar en la sobrecarga informativa.

### **2.3.2. La saturación cognitiva**

Para entender qué es la saturación (o sobrecarga) cognitiva nos parece importante detenernos brevemente en la teoría de la carga cognitiva, la cual refiere a la carga que lleva el sistema cognitivo y su impacto sobre la eficacia del aprendizaje.

Este modelo teórico (Sweller et al, 1998) sostiene que la memoria de trabajo (o memoria de corto plazo) tiene una capacidad limitada denominada carga cognitiva, que es la cantidad de información que nuestro cerebro puede almacenar al mismo tiempo para usarla de inmediato.

Cuando tenemos que aprender algo nuevo, para que el aprendizaje sea efectivo debemos tener cuidado en no saturar o sobrecargar la capacidad de procesar información de la memoria de trabajo, ya que si se supera el límite hay un riesgo muy alto de que la información que se está procesando sea confusa o mal interpretada siendo la consecuencia de ello que no quede correctamente almacenada en la memoria de largo plazo (lo que ocurre mediante esquemas -estructuras cognitivas que constituyen la base del conocimiento-).

En el campo educativo, particularmente en lo que al nivel universitario se refiere, la ausencia de una planificación respecto a la selección del material didáctico (recursos en que se apoya el docente para reforzar su clase) que se le proporciona al estudiante, produce una sobrecarga de información que deriva en una saturación que al no permitir un proceso adecuado, tampoco permite poder aprenderla, siendo su efecto la dificultad de llevar adelante los procesos de aprendizaje, afectando también otros procesos importantes en la formación

de profesionales como lo es la toma de decisiones y la resolución de problemas, pudiendo derivar también en problemas de índole emocional como frustración, angustia o estrés.

### 2.3.3. El cerebro agobiado

El cerebro humano posee varias funciones las cuales son primordiales para elaborar la información proveniente del entorno (Equipo Enliza, 2014).

El cuadro a continuación explica brevemente cuales son las funciones a las que hacemos referencia y como incide la sobreinformación en ellas:

Función	Incidencia de la sobreinformación	Síntomas
<p><b>Filtrado:</b> La información de entrada es filtrada en su mayor parte a través de los órganos de los sentidos, impidiendo que esta llegue a las regiones de procesamiento cerebral y colapse.</p>	<p>Inflación de estímulos. Atender a un mayor número de estímulos por unidad de tiempo disminuye la atención. Consecuencias en la función de filtrado: a) Ralentización. b) Bloqueo, impidiendo el paso de información. c) Paso indiscriminado de la información recibida.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Agotamiento intelectual.</li> <li>• Parálisis de la capacidad de análisis.</li> <li>• Angustia.</li> <li>• Dudas.</li> <li>• Incremento de los errores.</li> <li>• Retraso en las decisiones</li> </ul>
<p><b>Procesamiento:</b> De la información que supera los filtros.</p>	<p>Capacidad de proceso disminuida por: Ralentización. Pérdida de datos o la sobreabundancia de los mismos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dispersión por la actividad multitarea.</li> <li>• Disminución de la capacidad de mantener un diálogo continuado a través de medios no tecnológicos.</li> </ul>
<p><b>Almacenamiento:</b> Una pequeña parte de la información proveniente del sistema de filtrado o del sistema de procesamiento queda alojada de forma permanente.</p>	<p>Afecta la función de almacenamiento debido a que el cerebro no está preparado para alojar gran cantidad de información. Gran parte de la información que se alberga en las áreas de memoria a corto plazo no se traslada a las áreas de memoria a largo plazo o bien se elimina con el paso del tiempo. La memoria no tiene borrado selectivo y consciente de información, acumulándose secuencialmente y hasta ser borrada por mecanismos involuntarios.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Irritabilidad causada por la fatiga.</li> </ul>

### 2.4. Posibles acciones a llevar a cabo

Ser docente no es solo formar, también es transformar, y en este proceso es importante ante las dificultades que se suman a la tarea cotidiana del docente universitario,



que tiene como fin la formación de profesionales de excelencia, trazar líneas de acción que permitan a la comunidad educativa en su conjunto enfrentar los desafíos que surgen a medida que avanzan las nuevas tecnologías, entendiendo siempre que estas son herramientas para impartir el conocimiento que pretendemos transmitir a nuestros estudiantes.

Entonces el desafío está en poder evitar la sobreinformación o en todo caso estar preparados para sortearla.

Si bien la toma de conciencia por parte de cada individuo es el mejor camino para evitar el problema, el crecimiento exponencial de la información y la producción nos obliga a pensar en los usos críticos de esta, por lo que debemos aprender a buscarla, seleccionarla y usarla (Lion, 2012).

#### **2.4.1. Planificación y revisión**

Los docentes debemos hacer un análisis de las planificaciones y rever nuestras prácticas respecto a la información que formará parte de nuestras clases, siendo los retos (González Flores et al, 2021):

- Diseñar experiencias de aprendizaje teniendo en cuenta la carga cognitiva que vamos a generar en nuestros estudiantes, teniendo en cuenta que la actividad que planeemos debe estar dentro de sus capacidades.
- Conocer a los estudiantes para saber sus niveles de conocimientos y habilidades, en relación con los temas que trataremos, para poder diseñar experiencias a su alcance y que resulten exitosas.
- Dosificar la información para poder generar esas experiencias. Que los docentes se familiaricen con los tipos de procesamiento de la información y las maneras de poder reducirla.
- Desde las instituciones, revisar los programas de estudio. Muchas veces el problema de la sobrecarga cognitiva se origina desde el currículo. No se puede enseñar todo en los tiempos definidos por las universidades, por lo que se hace necesario el planteo del problema en la planificación institucional.

- Formar a los estudiantes más allá de los contenidos para que puedan pensar como expertos en sus áreas profesionales.
- Acostumbrarnos a la evaluación para el aprendizaje, recabando información de cómo el estudiante va procesando la estrategia diseñada, y ver si es necesario realizar aclaraciones, observar las trabas que puedan presentarse, es decir ajustar la estrategia. Para ello es preciso hacer pausas en el proceso para recabar la información y encontrar un balance en la carga cognitiva de los estudiantes.
- Instituciones y docentes deben promover que los estudiantes asuman un papel activo en su formación, interesándose como funciona su sistema cognitivo y desarrollando habilidades de aprendizaje tendientes a la autonomía que les permitan regular sus procesos.

#### **2.4.2. Competencias digitales**

El uso de la TIC's en educación (Díaz Carreño et al, 2017) hace necesario que se lleven a cabo políticas institucionales en los distintos niveles educativos con el fin de formar a los estudiantes en competencias digitales con el objetivo de que desarrollen habilidades para el manejo de la información no solo en su vida personal, sino también para su futuro desarrollo profesional en lo referente al ámbito universitario propiamente dicho.

Ello requiere un currículo en el que se presente una integración de las TIC's para que en el proceso de aprendizaje también se eduque al ciudadano digital a través de espacios basados en la participación, la crítica positiva y la construcción.

Es ineludible que las prácticas docentes atraviesen la realidad en la que se mueven hoy los jóvenes y les permitan desarrollar competencias respecto a:

- Manejo de la información.
- Uso de las herramientas tecnológicas.
- Múltiples alfabetizaciones.
- Capacidad para convertir información en conocimiento.

Para ello nuevamente nuestra práctica requerirá una revisión, entendiendo los intereses, motivaciones y necesidades de nuestros estudiantes, y fortaleciéndola en el desarrollo de propuestas significativas donde se puedan formar en estas competencias y les permitan llegar siempre a fuentes fiables, logrando así detener a la sobreinformación.

### **3. Conclusiones**

Ser educador es un desafío permanente.

El avance tecnológico no solo proporciona herramientas potentes para mejorar nuestros recursos didácticos, sino también trae consigo dificultades propias de la sociedad digital en la que vivimos.

Queda claro en este recorrido conceptual y de cara a los avances que se producen permanentemente que los temas tratados en este trabajo referentes a la información a la que tienen acceso particularmente los jóvenes, en nuestro caso los que están transitando los niveles educativos superiores (nativos de esta era digital y con un amplio acceso a todas las herramientas que ella ofrece) que utilizan fuentes de consulta digitales, no siempre es la más confiable para su formación personal y/o profesional. Y cuando decimos formación profesional es porque nos reconocemos como transformadores de personas no solo con el objetivo de formar profesionales de excelencia, sino también personas de bien, que se desarrollen en una sociedad donde la verdad y el respeto sean pilares fundamentales.

La sobreinformación es un tema que sin lugar a duda la comunidad educativa debe tener en agenda, y como todo tema que entra en conflicto con nuestras prácticas docentes nos obliga a repensarlas y a buscar soluciones respecto a situaciones que no solo se dan en el ámbito universitario, sino también en otros niveles educativos.

Entendemos con la teoría planteada que podemos tener las primeras aproximaciones que nos allanen un poco el camino marcado por las preguntas disparadoras planteadas al inicio del presente:

- ¿La sobreinformación está reconocida en el ámbito universitario como una problemática real?

Nuestro trabajo nos permite afirmar que si es una problemática conocida, pero no al punto de que se trabaje en profundidad con los estudiantes. Esto se ve reflejado en la falta de conocimiento respecto a muchos de los conceptos aquí tratados, como también a la falta de formación en competencias digitales, tan necesarias en la actualidad en todos los ámbitos y que también se suman a las ya exigidas por el mercado laboral.

- ¿Es la sobreinformación un problema en sí mismo o es una consecuencia de otras situaciones?

Realmente creemos si bien la sobreinformación es individualizada rápidamente en comparación con otros “síntomas” de esta sociedad del conocimiento, no es un problema en sí mismo sino que va de la mano con otros ya conocidos, debido a que deriva de la sociedad de la información en la que estamos inmersos, donde internet nos da la posibilidad de producir información sin un control de veracidad, situación que nos exige responsabilidad como usuarios y generadores de información. Asimismo, la sobreinformación puede tener derivaciones, como la saturación cognitiva, igual de importantes en lo que respecta a su reconocimiento y consecuencias en el espacio universitario.

- ¿Es la sobreinformación un problema con una solución posible?

En este punto dar una respuesta certera nos es fácil ya que la situación nos enfrenta a un problema globalizado.

No podemos evitar la exposición a la sobreinformación, pero si podemos en nuestro rol docente ser la primer línea de defensa a este contexto complejo donde la alfabetización digital deja de ser teoría para transformarse en práctica concreta.

Debemos utilizar todas las herramientas a nuestro alcance con el fin de formar futuros profesionales:

- Con conocimientos certeros, apoyados en fuentes confiables que proporcionen información significativa.

- Estimulando el desarrollo del pensamiento crítico que se sumará a las competencias que adquieren durante su formación profesional.
- Fomentando el desarrollo de las capacidades propias como seres únicos e individuales que son.
- En este contexto, ser la guía ante la necesidad de información de nuestros estudiantes, acompañándolos en el camino que deben recorrer para desarrollarse como profesionales en esta sociedad que transitamos hoy y que avanza muchas veces a pasos agigantados.

Visualizar la importancia de la tarea que debemos llevar adelante, va de la mano de esa enseñanza poderosa a la que Maggio nos impulsa como una manera de transformar el aula en una continuidad de lo que ocurre fuera de ella. Por ello es inevitable la formación permanente del docente, para poder convertirse en ese tutor que nuestros estudiantes necesitan, innovando y acompañando.

Lion (2012) nos propone frente a esta saturación de información construir maneras alternativas de pensamiento, de discurso, de aprendizaje, buscando herramientas potentes y a través del impacto de las tecnologías dejar huellas en nuestros alumnos. Sin dejar de reconocer que existen tensiones entre el currículum, las propuestas académicas vinculadas con las prácticas profesionales, y entre el uso de las TIC's en la vida cotidiana y el uso en la enseñanza, deja una luz de esperanza cuando afirma que es posible recuperar de manera creativa lo mejor de las tradiciones escolares y ensamblarlas con las innovaciones.

Tenemos la posibilidad como formadores de enfrentar la situación en nuestro espacio de trabajo, en nuestras aulas, acompañando a los estudiantes diseñando estrategias de enseñanza a través una inclusión efectiva de tecnologías (Maggio, 2012) para construir estrategias de enseñanza que en primera instancia nos permitan realizar diagnósticos certeros sobre nuestros estudiantes y a partir de allí nuestras prácticas docentes les permitan desarrollar las competencias necesarias y específicas relacionadas con la búsqueda y validación de la información y el pensamiento crítico, reconociendo la necesidad de esta

---

formación y alentándola, ya que no son competencias exclusivas para el campo profesional, sino también para desarrollarse como ciudadanos digitales (Florio, 2016), logrando así un desarrollo integral en todos los ámbitos.

Ante lo desarrollado hasta aquí, nos surge el interrogante de si es posible regular la sobreinformación a nivel mundial. Requiere un arduo trabajo, donde todos los gobiernos se involucren reconociendo que la sociedad de la información y las comunicaciones necesita ser regulada en este aspecto, marcando las pautas para la concientización de la situación a la que nos enfrentamos y de las consecuencias si no se toman cartas en el asunto, máxime si tenemos en cuenta que la información de fácil acceso que tenemos a nuestro alcance en internet es solo un pequeño porcentaje de lo que realmente circula (no nos olvidemos de la deep web).

En una de sus conferencias, Cobo (2011) ya nos advirtió que las nuevas generaciones desarrollan las competencias digitales esenciales para vivir en el siglo XXI en entornos informales, por lo que debemos potenciar el conocimiento creado, cambiando el “switch” respecto a la manera en que utilizamos las tecnologías, dejando de lado viejos paradigmas que venimos arrastrando.

Tal vez este trabajo genere algún debate. Bienvenido sea, porque querrá decir que generó la chispa del interés y nos impulsará a seguir en la tarea.

Tal vez al terminar de redactar las últimas líneas surjan otras preguntas y la necesidad de responderlas. Generar conocimiento genuino debe ser nuestro norte.

Interpelarnos, cuestionarnos, buscar alternativas, discutir y tratar de entender los fundamentos del otro también es aprender y enseñar. Es parte de nuestra tarea como educadores, siempre comprometidos con la verdad, la justicia y el respeto al prójimo.

Y en ese camino, formándonos como formadores, estamos.

#### 4. Referencias

Bernal Gamboa, A. y Rodríguez Rodríguez, A. (2019). Gestión de la información cuantitativa en las universidades. Pistas para su abordaje en la era de la sobreinformación.

Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

[https://estadisticaun.github.io/L\\_Conceptual/index.html](https://estadisticaun.github.io/L_Conceptual/index.html)

Burbules, N. y Callister, T (2001). Educación: Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información. Barcelona: Granica.

- Cobo, C. (2011). TEDxLaguna - Cristobal Cobo - Aprendizaje invisible: ¿Cómo aprender a pesar de la escuela?[Archivo de video]. YouTube.  
[https://www.youtube.com/watch?v=9E\\_BH00dkJk](https://www.youtube.com/watch?v=9E_BH00dkJk)
- Cobo, C. (2019). Acepto las condiciones. Usos y abusos de las tecnologías digitales. Madrid: Fundación Santillana.
- Cornella, A. (02 de octubre de 2013). Infoxicación.  
<https://alfonscornella.com/2013/10/02/infoxicacion/>
- Díaz Carreño, J., Pinto-Santos, R. y Santos-Pinto, Y. (2018). Infoxicación y capacidad de filtrado: desafíos en el desarrollo de competencias digitales. Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento, Vol. 18, Nº. 1. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/eticanet/article/view/11884>
- Equipo Enliza (2014). La sobreinformación en la era internet.  
[https://www.enliza.es/SECCIONES\\_2/2\\_SOBREINFORMACION/sobreinformacion.php#L8](https://www.enliza.es/SECCIONES_2/2_SOBREINFORMACION/sobreinformacion.php#L8)
- Florio, M. (2016). Docentes makers. Explorar, crear y compartir prácticas de enseñanza hoy. En Suplemento Especial de la Editorial Physiological Mini Reviews sobre Educación, 3(5), 4-11.  
[https://pmr.safisiol.org.ar/uploadsarchivos/especial\\_educacion\\_vol3\\_n1\\_2016.pdf](https://pmr.safisiol.org.ar/uploadsarchivos/especial_educacion_vol3_n1_2016.pdf)
- García Pérez, J. (2018). La posverdad en la difusión de la información Científica. En Morales Campos, E. (Compiladora, 2018) La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información. México: Universidad Nacional Autónoma de México.  
[https://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI\\_UNAM/L151](https://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/L151)
- González Flores, P., Reynoso Alcántara, V., Sánchez Mendiola, M. y Senior, F. (2021). ¿Qué es la sobrecarga cognitiva y cuáles son sus implicaciones en la educación universitaria? [Archivo de video]. YouTube.  
[https://www.youtube.com/watch?v=T\\_qI\\_o7TSrU](https://www.youtube.com/watch?v=T_qI_o7TSrU)



González-Quiñones, F., Machin-Mastromatteo, J. y Tarango Ortiz, J. (2021). Generación y uso inadecuado de información en ámbitos académicos y su influencia en entornos sociales: Desinformación, sobreinformación y misinformación. En Morales Campos, E. (Compiladora, 2021) Información, desinformación, bibliotecas y usuarios del siglo XXI. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

[https://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI\\_UNAM/109](https://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/109)

Lion, C. (2012). Pensar en red. En Narodowsky, M. y Scialabba, A. (2012) ¿Cómo serán? El futuro de la escuela y las nuevas tecnologías. Buenos Aires: Prometeo.

Maggio, M. (2012). Enriquecer la enseñanza. Buenos Aires: Paidós.

Maggio, M. (2013). La enseñanza poderosa [Archivo de video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=roKqYC-ukPQ>

Meirieu, P. (2007). Es responsabilidad del educador provocar el deseo de aprender [Archivo PDF]. En Cuadernos de pedagogía, 373.

<https://uruguayeduca.anep.edu.uy/sites/default/files/2017-05/philippe%20meirieu.pdf>

Melamed, A. (2020). Era digital: ¿quiénes son los analfabetos del siglo XXI? Infobae.

<https://www.infobae.com/tendencias/talento-y-liderazgo/2020/02/11/era-digital-quienes-son-los-analfabetos-del-siglo-xxi/>

Morales Campos, E. (2018). Desinformación en la sociedad de la información y el conocimiento. En Morales Campos, E. (Compiladora, 2018) La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

[https://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI\\_UNAM/L151](https://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/L151)

Pérez Rojas, A. (2020). Infobesidad, la pandemia silenciosa sin freno. Sabersinfin.

<https://www.urbeconomica.com.mx/columnistas/27097-sabersinfin-infobesidad-la-pandemia-silenciosa-sin-freno>

Real Academia Española (2021). <https://dle.rae.es/analfabeto>

Serres, M. (2014). Michel Serres habla sobre Pulgarcita - Subtítulos en español [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=4-LHiGq8QLI>

Sweller, J., Van Merriënboer, J. J. G., y Paas, F. (1998). Cognitive architecture and instructional design. *Educational Psychology Review*, 10(3), 251-296. <http://mrbartonmaths.com/resourcesnew/8.%20Research/Explicit%20Instruction/Cognitive%20Architecture%20and%20Instructional%20Design.pdf>